

transición hasta la actualidad. En este caso, el cine es la base para el análisis de la sociedad, la política, el papel de la mujer o la influencia de la televisión de la España finisecular. Ocho son los temas tratados, así como las películas analizadas, que van desde el proceso electoral de las primeras votaciones democráticas, recreadas en *El disputado voto del Señor Cayo*, para observar la España del posfranquismo, comparar tradición y modernidad y saborear la nostalgia de unos valores que parecen sepultados tras el cambio. Los graves problemas de la drogadicción y el terrorismo son analizados desde tres ópticas diferentes, llevando a cabo los autores de los artículos unos interesantes estudios sobre la realidad vasca y su relación con el resto del Estado español así como la evolución de la juventud de estos años, a través de tres directores y tres películas bien diferentes: *Veintisiete horas*, *Sombras en una batalla* y *Yoyes*.

Por último, no podía faltar la visión sobre la obra, y lo que ésta representa, de tres de los grandes autores del cine español: Antonio Saura, Pedro Almodóvar y Alex de la Iglesia. El mundo urbano, la realidad de la mujer y la alineación de los medios de comunicación son los temas dominantes, desentrañados en esta obra que nos permite acercarnos a la realidad

española desde su propio cine, que se ha convertido en uno de los protagonistas principales del devenir de la Historia.

Josefina Martínez.

GONZÁLEZ, Juan Jesús y REQUENA, Miguel (eds.), *Tres décadas de cambio social en España*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, 348 pp., ISBN 84-206-9116-X.

Hacía falta un libro como el editado por Juan Jesús González y Miguel Requena para tener una rigurosa y clara síntesis de los cambios sociales más significativos habidos en España desde el final de la dictadura. Un libro que tiene una estructura temática, a través de la cual se analizan, por reconocidos especialistas, los aspectos más sobresalientes de la evolución de la sociedad. El presente texto supone una continuación de los trabajos ya publicados sobre el tema de Jesús M. De Miguel (Madrid, 1998) y el dirigido por Salvador Giner (Madrid, 1990).

El primero de los aspectos que se analiza tiene que ver con la demografía. A través del estudio se pone de manifiesto cómo desde los años sesenta del siglo pasado se ha producido una intensa reducción de la fecundidad, a la vez que continuaba la caída de la mortalidad y

España se convertía en receptor de un elevado número de inmigrantes (siendo excelente el estudio de Luis Garrido sobre los mismos). A ello hay que sumar los rápidos cambios experimentados por las familias, en los que se combinaban «aspectos relativamente tradicionales y poco postmodernos», siendo fundamental el nuevo papel desempeñado por las mujeres, que se han convertido en las protagonistas centrales de la nueva situación, con avances sustanciales en su educación. No obstante, aún arrastran dificultades tales como la de lograr una división por género del trabajo doméstico más equitativa. En estos años se ha experimentado también un crecimiento en el número de hogares unipersonales, sin hijos y mono-parentales.

Los cambios habidos en los mercados de trabajo también fueron muy intensos, no ajustándose a los modelos «típicos de desarrollo». Condicionantes de los mercados de trabajo en opinión de los autores han sido: el proceso de desindustrialización que comenzó a producirse antes de que se hubiera llegado al umbral de la «maduración industrial»; la escasez de empleo como elemento estructural de la economía; la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral; el incremento espectacular de la temporalidad;

y la segmentación e «incluso la polarización» en los mercados.

La evolución del volumen de empleo, el cambio en la estructura del mismo, y el aumento de las nuevas clases medias debido al desarrollo del Estado de bienestar, reflejan una nueva situación. También se estudian los efectos producidos por la desagrarización y el aumento de la cualificación de la fuerza de trabajo. Ello implicó un crecimiento «imparable» de la *clase de servicio*, de los empleos con mayores cualificaciones y del sector público, que mantuvo su peso relativo de hace treinta años, pese «al empuje de los procesos de liberalización económica». Enfrentarse de manera concisa, y a nuestro entender correcta, al estudio del Estado de bienestar implica superar las limitaciones de las investigaciones realizadas por Rodríguez Cabrero (Madrid, 2004), insistiendo en una idea que nos parece central para entender lo sucedido: nos referimos al «pacto social como elemento constitutivo del Estado de bienestar» y, por tanto, ligado al proceso de transición y democracia. Ello implicó un alto grado de legitimación social del proceso político iniciado tras la muerte de Franco.

Ello no es obstáculo, introduciendo así la complejidad del proceso, para que se produjera un ligero aumento desde

comienzo de la década de los noventa en la desigualdad de la renta, tras el descenso constante ocurrido desde mediados de los setenta. Dicha situación no pone en peligro los avances ocurridos, que en nuestra opinión se encuentran consolidados, pese a datos, en cierta medida pero-cupantes, relativos al análisis de la pobreza, que cambia su rostro. La educación es un factor decisivo en la modernización del país, en la nueva situación, produciéndose en estos años un significativo crecimiento tanto del número de alumnos en todos los niveles como de la oferta educativa, que ha dejado de ser un «privilegio exclusivo de minorías acomodadas», consiguiéndose la modernización del sistema educativo.

Por último, los aspectos políticos relativos al sistema de partidos y el perfil social de los electores confirman la idea de la decadencia del *cleavage*, en la terminología de Rokkan, “clase social”, a la hora de analizar los comportamientos políticos. También se insiste en la fuerte influencia de los sindicatos, posición que hemos venido defendiendo desde hace años en diversas publicaciones.

En suma, nos encontramos ante un libro imprescindible, muy útil para describir lo sucedido en los últimos treinta años en España y de obligada referencia. Pero junto a dichos

méritos, tiene un valor añadido y es que los alumnos de nuestras universidades cuentan con un instrumento claro, sólido y didáctico para conocer la sociedad en la que vivimos.

Álvaro Soto Carmona.